

# GEDEÓN



ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

NÚM. 10 CENTIMOS. — Suscripción: España, Semestre, 3 pesetas; Año, 5.

Extranjero: Año, 8 francos. — Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA, 12 y 14.

AÑO XIV

MADRID, 6 DE SEPTIEMBRE DE 1908

NÚM. 667



## EL PAPÁ Y EL NIÑO

GEDEÓN: EL CASO ES, D. ANTONIO. QUE MIENTRAS USTED PINTA, GABRIELITO SE ESTA METIENDO EN LOS CHARCOS

52

**ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES**  
 SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SEVILLA, 12 Y 14, MADRID

**AGUA DE COLONIA CONCENTRADA**

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

**COMPRE USTED**

**LOS MIERCOLES**

EL SEMANARIO ILUSTRADO

**ACTUALIDADES**

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADÍSIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON

ARTÍSTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20** CÉNTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Calle de Sevilla, números 12 y 14, MADRID

**Mujeres y Niños**

de constitución física débil, tomarán con extraordinario buen resultado la

**Somatose**

a polvo ó en su nueva forma líquida (dulce ó seca)

EL APETITO Y LAS FUERZAS FÍSICAS aumentan rápidamente.

PÍDASE EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS.

**MELQUIADES ALVAREZIN**

**GIJÓN**

La casa ALVAREZIN, el costurero democrático tan conocido en Gijón y en Madrid, informa á su escasa clientela que con motivo de LAS NUMEROSAS FALSIFICACIONES de su bloque de fantasía, patentado, sus cintas de talle para la próxima temporada serán

Fondo conservador con pintas republicanas

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO E HIGIÉNICO DE LOS JABONES**

ES EL

**JABON HIEL DE VACA**



**MARCA LA GIRALDA**

SOLICITENSE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Garcia Hs. y Carralio, Almacén de «El Imparcial», Victoria 100.  
 CHILE. Únicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.  
 HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y C., Obispo, 68.  
 MEXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.553, México.  
 SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 9

**SORDOS**

en trescientos casos, cuatrocientas curas de zumbidos, ruido de oídos y sordera.

**SISTEMA PABLO IGLESIAS**

infalible, sobre todo, para CONCEIALES y sus AFINES. El

**SISTEMA PABLO IGLESIAS**

(CON PATENTE)

es el único para que oigan hasta los SORDOS, y los MUDOS recobren la palabra.

25

# CARTAS DE GEDEÓN

San Sebastián, 3 de Septiembre.

Querido Calínez:

Aquí me tienes, por fin, en la bella Easo, ya un poco repuesto de los disgustos y sinsabores sufridos en Bilbao y de los cuales tuviste noticia por mi carta anterior.

Me figuré que no te cogerá de sorpresa la noticia de mi nueva residencia. Te dije que estaba decidido á abandonar la tierra hostil á los maketos, y con tu legendaria penetración pensarías que á San Sebastián me trasladaba. ¿Dónde si no puede marcharse un hombre decidido á terminar su veraneo por el Norte, que se hallaba en la región de Sota y que quería abandonarla á uña de caballo...? No hay más que dos sitios tentadores para quien no quiere quedarse en El Sitio: Santander y San Sebastián. Pero si se tiene en cuenta que por el Sardinero y sus contornos vaga familiarmente D. Antonio Maura, con su correspondiente caja de colores y su Rovira particular, se comprenderá que la estancia en la hermosa colonia veraniega es un peligro. Y tú ya sabes que yo no afronto más peligros que los imprevistos, como, por ejemplo, el sevillanismo del duro, que ya nos está bailando sevillanas en la boca del estómago.

Así pues, y ya que no había más que dos puntos donde escoger, y uno de ellos quedaba fuera de duda, escogí el otro, usando de la facultad gedeónica que á veces forma parte de los buenos programas de Gobierno.

Y á San Sebastián me dirigí, y aquí me tienes para lo que gustes mandar, que lo haré con sumo gusto y fina voluntad, como dice todavía Rodríguez San Pedro en las cartas que escribe á la familia...

¡No sabes cuánto siento haber pasado gran parte del verano por esos mundos de Dios en vez de venirme directamente á esta linda ciudad, cada año más espléndida, más atractiva, más incitante...! Tarde reconoce uno sus errores, y sólo nos queda el consuelo de lamentarlos cuando ya no podemos corregirlos...! Esta modesta reflexión—que se hacen ahora, juntamente, el jefe del Gobierno y los solidarios de la izquierda—ha brotado de mis labios, después de nacer y desarrollarse en mi corazón, á los dos días de mi estancia en la perla del Cantábrico...

¡No sabes qué hermoso está esto...! La prosperidad de San Sebastián se ve crecer de año en año—como dijo en un acto solemne alguien no menos solemne, cuyo nombre solemnemente me reservo.—Y al constatarlo así, nuestros ojos agradecidos se vuelven hacia la Concha, y, sobre todo, hacia la derecha de la Concha, descansando un momento en la terraza... Este año la animación, el entusiasmo y la alegría de la ciudad son mayores que en los últimos, gracias á la expansión benéfica que se otorgó á las dulces manifestaciones de la vida, injustamente



perseguida antaño por obra, sin gracia, del laciervismo subterráneo.

¡Benditos sean los que consiguieron este triunfo!

Claro es que aquí, como en toda playa que se estime en algo, el deporte marítimo moderno se impone y nos distrae y nos inquieta... Pero, precisamente por él, San Sebastián adquiere el tono debido y tiene en qué emplear el agua de su tranquila costa, que ha de servir para algo más que para los baños recomendados por el médico... ¿Se comprende una estación veraniega sin regatas? ¿Se conciben unas regatas si no son de canoas automóviles...? Ya que la moda ha desterrado la canoa sobre las testas masculinas, justo es que la imponga sobre la superficie de los mares... Y perdona, querido Calínez, este modesto juego de palabras, que es el más inocente de todos los que podían embargarme el ánimo en este sitio y á estas horas. (Te escribo á las dos de la madrugada.)

Debo decirte, para que comprendas perfectamente el regocijo que se masca en San Sebastián, que el progreso de esta ciudad y su creciente bienestar se iniciaron en el momento en que dejó de ser una sucursal política de Madrid. Recordarás que antiguamente, apenas cerradas las Cortes, se trasladaban aquí nuestros prohombres y seguían molestándonos con sus declaraciones, programas, reuniones, manifiestos y demás tonterías propias de su «sagrado ministerio». ¡Era imposible bañarse con tranquilidad, respirar la dulce brisa del Cantábrico, escuchar los conciertos del Casino con el agrado correspondiente! Porque en la playa, en el bulevar ó en la terraza, te tropezabas con un personaje ó resbalabas en una tertulia política, y tus honestos

propósitos de veraneante se iban al diablo... ¡Terribles temporadas aquellas, que aún recordamos con horror cuantos las sufrimos...!

Pues bien; todo eso murió, como si fuese una leyenda dorada... Hoy no hay más declaraciones que las naturales á los veinte años entre damas y galanes, ni otros programas que los de los conciertos, ni reuniones que salgan fuera del Augusto recinto del «¡no va r. 3!», ni otros manifiestos que los que surgen al volver la mano... ¡Esto es la Arcadia, con sus pastores naturales...! Con decirte que la única tertulia notada es la de García Alix, está dicho todo.

Y ahí va un detalle definitivo para que no te quede la menor duda... El banquete de los demócratas, cuya importancia recomendaron los corresponsales en sus telegramas, ha pasado completamente inadvertido... ¡Y eso que asistió Dávila, cuya cabeza es visible á gran distancia...! Pues, nada... ¡Como si no se hubiera celebrado el acto!

Lo más importante de ese banquete fué el aperitivo que, naturalmente, no lo sirvieron los demócratas... Para hacer hoca, para abrir el apetito de los que no tenían puesto en la mesa, dimos todos en decir que la reunión culinaria tenía una trascendencia indudable, puesto que en ella se iban á definir actitudes, trazar caminos, diseñar programas, etc., etc... ¡Ya habías visto como todo esto no llegó á la sopa! Efectivamente; apenas se sirvió ese primer plato humeante—como dicen algunos escritores de muchos humos—todo el plan que nosotros habíamos arreglado para este banquete, se vino abajo. Los comensales se dedicaron á la única tarea que podían, en medio del mayor silencio... ¡Un silencio lúgubre, Calínez, sólo interrumpido por los masticadores artificiales de que usa el partido, con simbolismo tan triste como transparente...! Y cuando el general y Palomo dijeron las dos palabras finales, todos los reunidos pidieron el bicarbonato...

¡Ya ves, ni aun los demócratas advirtieron la importancia de aquel acto...! ¿Cómo iban á fijarse en él los tranquilos veraneantes?

¡Nada, nada, el reino de la política veraniega no es ya la bella Easo, de lo cual nos alegramos mucho los admiradores de la linda ciudad!

Ya sé que estas noticias entristecerán á muchos de nuestros amigos, de esos amigos nuestros que aún viven aferrados á la política, y creen que entre un lenguaje, por ejemplo, y un maurista, éste es más importante y tiene más substancia... Ya lo sé; pero no ignoro que á ti, como á mí, te regocijan, y por eso me apresuro á comunicártelas... Sí; la vida veraniega en San Sebastián ha cambiado en absoluto... Figúrate si el cambio será radical, que, ayer mismo, Romanones ¡convino á comer á un amigo...! ¡Y este amigo,

era Villanueva, el poseedor de los secretos de Marruecos...! Ahora caigo en que esta última circunstancia quita fuerza á mi observación. Pero no la rectifico ¡eal!

No quiero terminar sin confesarte una debilidad, Calínez... Satisfecho de encontrar el descanso apetecido; tranquilo por no tener que hablar de política; más contento, en fin, que unas Pascuas, no pude resistir á la tentación y... ¡fui á ver al ministro de jornada..! ¡Qué quieres! ¡Me parecía que me faltaba algo si no veía un momento á nuestro Allende! Y estuve en su residencia oficial... Acababa de marcharse, después de una larga, larguísima conferencia con Merry del Val, que espero ver muy pronto comentada... Pero, decidido á verle, aunque fuera de lejos, di unas vueltas á la ciudad y luego me di una palmada en la frente, como en las comedias... Quiero decirte que «me vino á las mientes» el sitio donde estaría Manolito y su ocupación del momento... ¡Le ví, efectivamente, entregado á su clásico deporte, muy propio, á decir verdad, de un puerto de mar...! ¡Oh, admirador de Pepé, yo también te admiró!

Y á ti te saludo con el cariño de siempre, amado Calínez, enviándote el mas fraternal de mis abrazos fraternales

GEDEÓN.



## Cancionero gedeónico

Buscando honestos placeres por esos mundos, de viaje... lucimos nuestros poderes con deportivo equipaje.

Pues al cerrarse las Cortes, por prescripción del Eterno, el ansia de los deportes es ley de nuestro Gobierno.

¡Felices nosotros...! ¡Viva la nación, si en bienes corta, larga en su fe deportiva, que á sí misma se deporta!

Somos hoy muy progresivos y casi regenerados...

¡Más vale ser deportivos que—como ayer—deportados!

Yo admiro la contumacia que, á los deportes propicia, nos muestra la obra y la gracia de este soplo de justicia;

y á veces—en ocio grato para mis nobles instintos—sueño con el campeonato de los deportes distintos...

¡Ya me admiro y me contemplo vencedor, único y solo rey del golfo—por ejemplo,—rey del *cricket* ó del polo!

¡Ya veo á los papanatas aguardando á que me aclamen triunfador en las regatas, domeñador del velamen!

Ya, en fin, con oculto móvil que puede tener cualquiera, ganando en un automóvil la copa de la carrera...

Mas ya de mí mismo dueño, vuelvo á la paz envidiable cuando despierto del sueño patriótico y admirable

¡Y envidio á los que se entregan á tan dulces menesteres, y en esos mares se anegan con poder y por poderes!

¡Felices nosotros...! ¡Viva la nación, si en bienes corta, larga en su fe deportiva, que á sí misma se deporta!



Dentro de muy pocos días —porque esto es á plazo fijo— terminan las imperiosas vacaciones del estío...

Volverán los que hoy disfrutaban la licencia que les dimos á desempeñar sus puestos, á reintegrarse en sus sitios; es decir, los propietarios echando á los interinos de nuevo harán sus labores y seguirán su camino...

¡Yo tiemblo al ver que regreso yo siento un miedo justísimo viéndoles venir con ansias de trabajar y servirnos! En una balsa de aceite sin ellos hemos vivido... ¡Ya se encrespará la balsa para ponernos perdidos!



Por el aniversario de la revolución, los liberales claman y agitan la opinión...

¡Allá va nuestro voto, pues nos parece bien; y hoy más, que están los carcas tocando á somatén!

¡Mejor nos pareciera, oh, amigos de *El País*, en vez de celebrarla, proporcionarla el bis!



El ministro de Gracia y de Justicia dió pasto audaz á la común malicia, porque á Mella una noche condujo por las calles en su coche...

Un poco amostazado por aquel sucesillo inesperado, para borrar sus prácticas añejas, ¡ha invitado á comer á Canalejas!

¡Oh prez de la novela y de Galicia, tienes mucha más gracia que justicia, pues te pasas de listo con ese extraño y substancioso pisto!



## ¡COMICOS, EN EL MUNDO HAY MAS!

Por si no tuviéramos bastantes lenguas que manejar en el mundo civilizado, ya saben ustedes que tenemos en puerta, esperando turno, al esperanto, que viene á ponernos á todos de acuerdo.

Pero aún no hemos hincado el diente á la nueva lengua, cuando ya se han lanzado á la circulación otros idiomas, también universales y procedentes de saldo.

Sin embargo, en esto, como en todo, el que da primero da dos veces, y ahí está el esperanto con sus Congresos, Academias y periódicos amenizándonos la vida.

Hace pocos días la proclamada lengua universal ha dado un gran paso para su porvenir.

¡Voilà!

Es definitivo y muy reconstituyente, según hemos tenido el gusto de leer en un periódico.

Vean ustedes:

En Moresnet-heutre, que no es un camelo geográfico como á primera vista parece, sino una comarca independiente que existe en la frontera bégico-alemana, se va á levantar, por acuerdo del último Congreso esperantista, un gran teatro para que se den representaciones dramáticas y líricas en esperanto, durante el mes de Agosto, el elegido por los arquitectos de la nueva lengua para este objeto.

Moresnet-heutre, convertida en capital esperantista, será desde el año próximo una especie de Bayreuth, y como nunca faltan devotos para toda excentricidad, ¡quién sabe si el mismísimo patriarca de la orden botijil no será llamado á organizar trenes especiales de ida y vuelta, con todo comprendido, incluso el esperanto, que ya es el colmo!

El gran orador y comisionista esperantista Privot, que ha realizado recientemente una campaña por Norte América á favor del «bloque» de la nueva lengua, volverá sobre el empeño próximamente y recorrerá Europa para convencer á los ciudadanos de todos los países de la necesidad de construir cuanto antes un teatro de lengua internacional como el que va á edificarse en Moresnet-heutre, y de paso para colocar algunas acciones.

Lo del teatro es empresa relativamente fácil; basta con unos cuantos miles de pesetas para realizarla; pero, ¿y la compañía, y las obras, dónde están para completar el pensamiento de los fundadores?

Mucho más sencillo es cantar óperas en castellano, y todavía no se ha conseguido sino á medias, en traducciones procedentes de un derribo del idioma y con artistas que aún no conocen su propia lengua.

En Price recientemente hemos oído en *La Africana* cantar á un tenor español, solidario, vamos, en italiano, por tener poca confianza en el castellano.

Aunque en los carteles se advertía que el aludido tenor cantaría en italiano por una reciente desgracia de familia, aviso de lo más gedeónico que conocemos.

¡Figúrense ustedes á este hombre teniendo que cantar *La Africana*, por ejemplo, en Moresnet-heutre en esperanto!

Seguramente le cuesta otra desgracia de familia.

He aquí un excelente porvenir que brindamos á los cómicos que actualmente se encuentran en expectación de contrata y que, ¡ay!, no tropiezan en una nómina hace muchos meses.

En vez de perder el tiempo en la calle de Sevilla tirando piedras al tejado artístico de sus compañeros, provéanse de un *Manual del perfecto esperantista* y duro con la nueva lengua.



### NOTICIA FRESCA

EL SR. CAMBO HA SALIDO PARA PARIS, LONDRES, VIENA, ROMA, LISBOA Y OTRAS CAPITALES EN BUSCA DE LAS NOVEDADES QUE PIENSA OFRECER A SUS FAVORECEDORES EN LA ALCALDIA DE BARCELONA

¡Quién sabe si instrumentados por el esperanto no harán furor en Molesnet-heutre!

Y ya con el esperanto vencido, apresúrense á enviar á la dirección artística del nuevo teatro una lista del repertorio para que allí lo vayan traduciendo.

Más no podemos hacer desinteresadamente en obsequio de la andante comiquería.

¡Y puede que con el público esperantista les vaya mejor que con el de casa, siempre más exigente!



## LA CAZA DEL CUPLÉ

El pequeño de las de Eulenburg, el conde Carlos, ha contraído matrimonio en Londres con una cupletista de Munich, llamada Tilly Marg.

El hijo del príncipe que tan bonito papel acaba de representar en Berlín, conoció á la que hoy es su esposa en un *café concert* de Munich, donde había creado el cuplé de la *regadera* con gran éxito.

Verla el conde y mandar á paseo los estudios que le pagaba su papá, fué rápidamente puesto en escena.

El pequeño de las de Eulenburg, que sale castizo como su padre, aunque sus aficiones van por otro conducto, planteó inmediatamente la cuestión de confianza á la cupletista.

Y en términos más ó menos parecidos, le propuso una noche algo semejante á lo que vierte «Giussepini» á la tiple de *El dúo de la Africana*:

«Vente conmigo y no sientas  
este *Music hall* dejar,  
que los cuplés que aquí cantas  
en casa los cantarás.»

¿Qué muchacha, más o menos cupletista, resiste el andante amoroso de un príncipe?

¡A ver, la joven que no esté conforme que levante el dedo de más confianza!

¡No hay quien proteste!

Un príncipe es la suprema aspiración para una mocita en estado de merecer, la realización de un cuento acariciado.

¡Y no hay que decir si cae en la jurisdicción de una cupletista! ¡El delirio!

*Vients popoule,  
vients popoule,  
vients...*

exclamaria todas las noches, guiñándole un ojo al condesito desde el tablado la joven Tilly.

Y el hijo del príncipe de Eulenburg, siguiendo el ritmo del cuplé, y quizá marcándolo con la cabeza, la contemplaría completamente desleído desde su asiento.

¡Oh, signo progresivo de los tiempos!

¡Oh, mudanzas democráticas de la vida y de las más fundamentales instituciones!

Antes, el matrimonio de un elegido de la sangre, de un poderoso, ungido por las manos de la realeza, con una cupletista, hubiese provocado en la corte un escán-

dalo formidable, la expulsión del poco aprensivo caballero; pero hoy se ha abierto la mano de tal modo, que es hasta elegante presentarse en un salón del brazo de una ex titiritera, que, después de todo, da, poco más ó menos, el mismo resultado que las otras, las empingorotadas en lo más alto del árbol genealógico que plantaron sus ascendientes.

Matrimonios principescos, de calidad por una y otra parte, han acabado desastrosamente y con escándalo á todo foro, y estos repetidos fracasos son los que han traído este nuevo percal de esposas más sufridito y más barato.

Porque el caso del hijo del príncipe de Eulenburg, uniéndose en *frou-frou* constante con una cupletista, no es nuevo.

Ya está garantizado por varias representaciones, y algunas muy afortunadas. ¡Cupletistas! ¡Animo y á ellos!

El buen paño en el arca se vende, decía antiguamente para expresar que una joven para casarse debe estar discretamente metidita en casa.

Pero como pasaban tantos por la calle, que maldito si reparaban en el arca y menos en el paño, fué necesario poner el arca en medio del arroyo y el paño bien extendido á la vista del público.

La prueba es que ya hay muchas mocitas que antes de debutar como cupletistas, ya tienen echado el ojo á un príncipe.

Y caen los pobrecillos á bandadas.

Aquí en Madrid también tuvimos dos casos: una artista española del *Kursaal*, malagueña por cierto, que capturó á un *rajah* poderoso, feillo, eso sí, pero con mucha *pasta* oriental, y otra que transbordó de un pobrecillo diablo que la adoraba á un gran duque ruso.

¡Animo, jóvenes! ¡Cuando pasan príncipes...!



## LA FAMOSA CAIDA

Nos referimos á la caída de la hoja.

Porque de la caída de *La Cierva*, que también será famosa, todavía no hay de qué.

Septiembre ha sido siempre el mes de las grandes caídas.

Durante su corto reinado, todo desciende. Desciende la temperatura, desciende la duración de los días y desciende el precio de los brillantes «Benicia», que están ya ¡á dos reales! (v conste que no es reclamo).

Siendo este mes el mes en que más ferias se celebran por esos pueblos de España, no hay que decir la cantidad de corridas de toros que actualmente se verifican.

Por este detalle es también Septiembre el mes de las grandes caídas de los picadores, de los pares caídos y de las estocadas bajas, más ó menos bajas, según toree ó no toree el *Algabeño*.

Pero de todas las caídas septembrinas (no sé si se puede decir septembrinas),

la más interesante es la caída de la hoja.

Y no porque tal caída signifique la agonía de los tísicos (nosotros no estamos tan interesados en salvarlos como lo está el doctor Moliner), sino porque la caída de la hoja se presta á unos cuantos chis-



tes fáciles (que es lo que nosotros perseguimos en Septiembre, en Diciembre y en todos los meses del año).

La caída de la hoja nos cae, pues, divinamente.

Y no sólo á nosotros, sino á muchos poetas *liliales* y á bastantes pintores arcaizantes. No hay cosa más fácil que dar la sanción del otoño, manejando con cierto cuidado los remolinos que forma la *seca hojarasca* y tratando sin cuidado alguno el ritmo y la medida. Con setenta renglones, cada cual de su metro; dos imágenes tristes; cuatro puntos y aparte, colocados á mitad de verso, y ningún consonante en toda la composición, ya tienen ustedes una bonita «Ofrenda al otoño».

Pues ¿y los pintores...? Con pintar un paisajito cargado de grises y llenar el suelo del tal paisaje de hojas amarillentas, ya está creada la famosa «Tarde de otoño» que figura en todas las Exposiciones.

Sin hojas caídas, el arte andaría mal en Septiembre.

Afortunadamente el fenómeno es segu-



ro, y todos los años, por esta fecha, se repite.

Ya están los árboles desnudándose de sus galas.

No porque estén enfermos, ni porque se hayan apercebido de los versos que



### EN EL CAFE DE TANGER

GEDEON: ¡YA DEJÓ AL OTRO Y SE DEJA QUERER POR EL PRIMERO QUE SE PRESENTA! ¡HABRA VIEJA MAS DESVERGONZADA!

Santos Chocano les dedica de vez en cuando. Se desnudan porque esa es su costumbre al llegar el invierno, costumbre bastante paradójica por cierto.

Únicamente el árbol de Guernica parece revivir. Nuevos brotes le salen el presente otoño al roble de Iparraguirre. Para los nacionalistas vizcaínos, en lugar de caer las hojas, caen actualmente las *brevas* más hermosas.

Los demás árboles de la flora hispana siguen la ley de la Naturaleza y se disponen á morir. Hay ya almendros completamente secos.

La *higuera* en que habitualmente reside Millán Astray se está quedando pedrada. Y el famoso policía, *al descubierto*.

Martín Rosales, por lo que tiene de Rosales, empieza á perder sus hojas, sus flores y sus capullos.

Por Vadillo pasará el otoño sin causar mella ninguna. Porque Vadillo es un ciprés y el ciprés tiene hoja permanente.

En cambio, La Cierva sufre en estos días cruel angustia y hace titánicos esfuerzos por mantener las hojas en sus parrras respectivas. La caída de la hoja de parra sería la muerte de este campeón de la Moral y del cierre de las tabernas.

Respecto á los árboles solidarios, no sólo están perdiendo la hoja, sino que les queda muy poco corcho.

Todo es tristeza por campos y por paseos. Los arbustos tienen hoy menos *sombra* que Gonzalito. Las hojas caen al suelo y allí se pudren, porque lo que es barrerlas no hay quien las barra (¿verdad, ilustre presidente del Automóvil-Club...?).

Y no caen solamente las hojas de los arbustos en estos primeros días de Septiembre.

También caen las hojas de las navajas en los *cacheos* de moda.

Y las hojas de laurel sobre la frente de Rueda.

Y caen las monedas con *hoja*, y suenan bastante mal al caer.

Y caen los estudiantes envueltos en las *hojas* de sus ilustrados programas.



Y caen las *cuarenta* hojas de la baraja sobre los aristócratas tapetes.

Y caen... dos pesetas á cualquiera de esos naipes.

Todas las *hojas* caen menos la *hoja retrospectiva* de *El Liberal*, que tiene que

seguir hasta que llegue el segundo aniversario de nuestra Independencia.

La famosa caída de la hoja alcanza á todas las hojas, desde las que usaron Adán y Eva para andar por casa, hasta las hojas de los almanaques de pared, que también son del tiempo de Adán.

Y basta de caídas, y doblemos la hoja antes de que también á nosotros se nos caiga.

Cosa que sentiríamos bastante.



## LA BUENA PRENSA

Como nadie la ha llamado así, ellos mismos, los neos, la han bautizado de este modo para ponerla francamente contra lo que titulan Mala Prensa.

Próximamente se celebrará en Zaragoza una Asamblea, donde va á reunirse, como diría nuestro brillante cronista Blas Aguilar, el *cogollo* de la Buena Prensa, para acordar las labores propias de su sexo.

Los temas, que hemos tenido el mal gusto de leer, trascienden á un tufillo reaccionario insoportable.

La sola enumeración de los asuntos que allí van á tratarse es la mejor respuesta á cuanto hemos venido anunciando hace tiempo.

Ya con descaro insolente se presentan en la plaza pública con el *piadoso* propósito de molestarnos.

He aquí la nueva tanda que les ha caído á los católicos, por acuerdo de la Asamblea de Zaragoza.

Los católicos deben orar por la Buena Prensa.

Los católicos deben suscribirse á la Buena Prensa.

Los católicos deben procurar anuncios á la Buena Prensa.

Los católicos deben procurar colaboración por artículos y noticias á la Buena Prensa.

Los católicos deben propagar la Buena Prensa.

Los católicos deben proporcionar capitales á la Buena Prensa.

Los católicos deben procurar donaciones y legados á la Buena Prensa.

Medios para facilitar y mejorar la adquisición del personal para redacciones y administraciones.

Y otra porción de encarguitos como los que acabamos de citar.

¡Buena les ha caído!

No sabemos si les obligarán á repartir por las casas los periódicos de la Buena Prensa, pero es posible que también se encarguen de esta comisión.

No les queda á los pobres tiempo para nada.

Vean ustedes:

Por la mañana, al levantarse, una oracioncita á beneficio de la Buena Prensa, para que los redactores de sus periódicos se alejen de la tentación de escribir con sentido común.

Después, á recorrer los comercios para

buscar anuncios á tanto la línea ó á precios convencionales.

«¡Ave María!—dirán al entrar en un establecimiento.—Cumpliendo un acuerdo de la Asamblea de Zaragoza, vengo para que usted nos dé, por ejemplo, el anuncio del *Agua de Carabaña*, que á las personas piadosas nos hace mucho efecto.»

Luego á llevar noticias á las redacciones y sucesos del Juzgado de guardia, aparte de algún articulito que se les ocurra, empeño más difícil.

Y á toda hora discurrir á quién pueden sacarle dinero para ayuda del pobrecito periódico, que no lo puede ganar.

¡Una tontería!

¿Cuándo va á ir esta gente á los sermones, á las novenas y á las adoraciones nocturnas?

Nada, no tienen tiempo si han de cumplir los encarguitos de la Asamblea de Zaragoza.

«Mi reino no es de este mundo», dijo Jesucristo; pero no contaba con que andando los tiempos unos cuantos mercaderes, descendientes de los que él arrojó del templo, iban á enmendarle sus doctrinas y á dedicarse á un nuevo apostolado, el de buscar anuncios.

Porque lo verdaderamente desagradable es que se quiera reclutar á los católicos para una labor que resulta muy poco católica.

Aunque la intención ya está vista y no es tan piadosa como era de esperar de las piadosas personas á quienes se les ha ocurrido.

Si fuera cosa de discutir en serio, cualquiera se asombraría viendo en la lista de periódicos incluidos en la Mala Prensa los títulos de nuestros más candorosos y religiosísimos colegas.

Así es que las personas verdaderamente imparciales suponen que esos deseos exterminadores alentados por la Buena Prensa, tienen un aspecto demasiado mercantil para ser aceptados como artículo de fe.

¡*Latet anguis in herba!*—dicho sea en latín para dar gusto á los eminentes *buenos pensistas*.

¡La Buena Prensa!

Hasta ahora, los periódicos que aspiran á formarla son de lo más soso y aburrido que existe, salvo raras excepciones.

Y decimos esto de las excepciones porque las hay en efecto, y nosotros no queremos ser injustos.

En lo que no hay excepciones es en la mala intención que distingue á la Buena Prensa.

¡Hay que ver cómo se ponen entre ellos, por un quitame allá esas suscripciones, los periodiquitos que aspiran á usufructuar la bondad del gremio!

Pero, ¿qué vamos á decir ahora de esas cosas, que no sea ya del dominio público?

En fin, compañeros de la Mala Prensa ¡ya veis lo que quiere la Buena contra vosotros!

Por fortuna Gedeón no pertenece á la Mala ni á la Buena.

¡Es de la Mejor Prensa, aunque nos esté mal el decirlo?



## EL ULTIMO CONSEJO DE MINISTROS

COMO TODOS LOS DE ESTE VERANO

GEDEON: ¡PERO. QUE ES ESO, MUCHACHOS? ¿NO SE HABIAN SUPRIMIDO LAS CAPEAS?!

## ...y armas al hombro

En medio de la calma chicha que disfrutamos, sólo aparece de cuando en cuando una noticieja insignificante ó un comentario modestísimo referentes á la futura escuadra.

Aunque se respete el secreto del sumario, es decir, la reserva natural durante este período de estudio de las proposiciones, hay quien asegura que ya está todo arreglado.

¡Como siempre, entre nosotros!

Lo único extraño es que los puritanos que nos gobiernan queden ahora á la misma altura que los otros.

¡Dichosa escuadra!

Antes de verla empezar, ya vemos varios brazos en la postura de su nombre, dicho sea con la famosa frase de Sánchez Toca.

Estas cosas ocurren, sin duda, gracias á los calores propios de la estación.

El sol, cuando pica demasiado, suele ser el culpable de que se extienda la sección de sucesos de periódicos.

¿Será también el causante de los hechos que motivaron las terribles palabras de Pablo Iglesias, comentadas estos días en cafés, cervecerías, calles, callejuelas, plazas y plazuelas, puntos reservados y en las afueras que tiene Madrid?

¡Quién sabe!

Lo cierto es que la acusación del jefe socialista merecía algo más que los modestos descargos presentados por varios ediles en la última sesión del Ayuntamiento.

Merecía... ¡lo que el propio Iglesias dijo ante sus correligionarios!

«Quizá el mal no tiene otro remedio que la ira popular arrojando por el balcón á tres ó cuatro concejales...»

¿Vamos allá, convecinos?

¡A la una, á las dos, á las...!

Y á propósito de Madrid.

Algunos comerciantes é industriales han firmado una circular proponiendo un período de actividad para atraer al forastero.

Gedeón se asocia á la idea, que hace muchos años debieron poner en práctica esos elementos, los más interesados en que se realice.

Hablan de promover fiestas, certámenes, Exposiciones, etc., etc., para animar la vida madrileña y abrir el apetito á los viajeros.

¿Qué les parece como primer número del primer programa ese arrojado de concejales propuesto por D. Pablo?

Nosotros creemos que para presenciar un espectáculo tan admirable como justiciero, vendrían á Madrid todos los españoles.

La vida de Maura titula un periódico el telegrama donde nos cuenta lo que hace durante el verano el presidente del Consejo.

El cual, en completo abandono de la política, se levanta temprano, pasea y pinta á la acuarela.

«¡Hace vida de familia!»—dice el corresponsal, enternecido.

No es noticia para nosotros.

Maura, en verano, hace—según se ve—como en invierno...

¡Vida de familia!

Un levisimo paréntesis político ha tenido el veraneo presidencial...

Recientemente estuvo en el Sardinero una comisión de navieros á dar gracias á D. Antonio por su proyecto en favor de la Marina mercante.

Y el agasajado hizo unas modestas declaraciones.

La más importante fué la de asegurar que su proyecto no serviría de nada, porque la Marina mercante española atraviesa una terrible crisis.

Dice un periódico que los comisionados salieron satisfechísimos de la entrevista...

Y esto nos obliga á envidiar á Maura, único caso de la medicina universal.

¡Desahucia á los enfermos y los enfermos se lo agradecen!

En esa entrevista hubo además una nota muy tierna...

D. Antonio dijo á sus visitantes que había recibido un telegrama de Córdoba protestando de la futura escuadra, y que constantemente recibe idénticas pruebas de la ingratitud de sus administrados...

Sin saber por qué, esto nos parece algo así como el canto del cisne...

«Queremos reconstituir el país, y todo el mundo lo lleva á mal»—dijo muy entristecido...

Como antes le envidiábamos, ahora le compadecemos...

¡Siempre fué un error de los pueblos no reconocer la bondad de sus salvadores!

(¡Guau!)

Tal vez pensando como pensamos, nos ha parecido muy simbólico un viajecito que emprendió días después el Presidente en compañía de su secretario particular.

Estuvo en Vitoria.

Y se alojó en el hotel Quintanilla...

¡Quintanilla, Quintanilla...! ¿No hubiera sido mejor Quintana?

¡Vitoria, Vitoria!

D. Antonio la hubiese preferido con la c en su sitio...

Así: Victoria.

El general López Dominguez, que es un político de la antigua escuela, ha sido uno de los pocos que hicieron este año declaraciones también á la antigua usanza.

No son muy interesantes, pero por eso mismo debemos contribuir á que se difundan.

Dijo el general:

Primero. Que los demócratas discutirán en el Senado el proyecto de Administración local.

Segundo. Que no se ha dado un paso para la unión de los elementos liberales. Ya lo saben ustedes.

Así, pues, el porvenir democrático que nos espera el próximo invierno tiene dos partes:

Primera. Discursos de Palomo.

Segunda. Conferencias de López y Montero.

Y aquí paz y después... ¡nada!

El Sr. La Cierva está completamente decidido á que nadie se mueva de España, y para ello persigue activamente y encarcela á todos los agentes de emigración que encuentra.

¡Mire usted que es mucho cuento empeñarse en que le soportemos á la fuerza!

Sin duda teme que nos marchemos todos, porque entonces ¿para quién iba á moralizar?

Aunque «hombre es don Juan» que, en tal caso, sería capaz de seguir moralizando...

¡Emigrando con nosotros!

Noticia verdaderamente curiosa, aunque no sea todo lo sensacional que merece:

«Saturnino Aransáez va muy adelantado en su curación y está contentísimo, pues resulta que tenía un tumor en el vientre, que parece era incurable, y con la curación de la cornada se le ha resuelto, con lo que ahora se encontrará mucho mejor que antes de la cogida.»

¡Vamos, hombre! ¡Que sea enhorabuena!

Deseamos cornadas de esas á todos los que se encuentren en el mismo ó en parecido caso.

Y ahora..., ¡justo es nombrar al toro cirujano honorario..., aunque póstumo!

El señor marqués del Vadillo ha conjurado una terrible huelga de carboneros.

Nos consta que trabajó para conseguirlo, y por ello y por el éxito le felicitamos.

¡Bien por el gobernador!

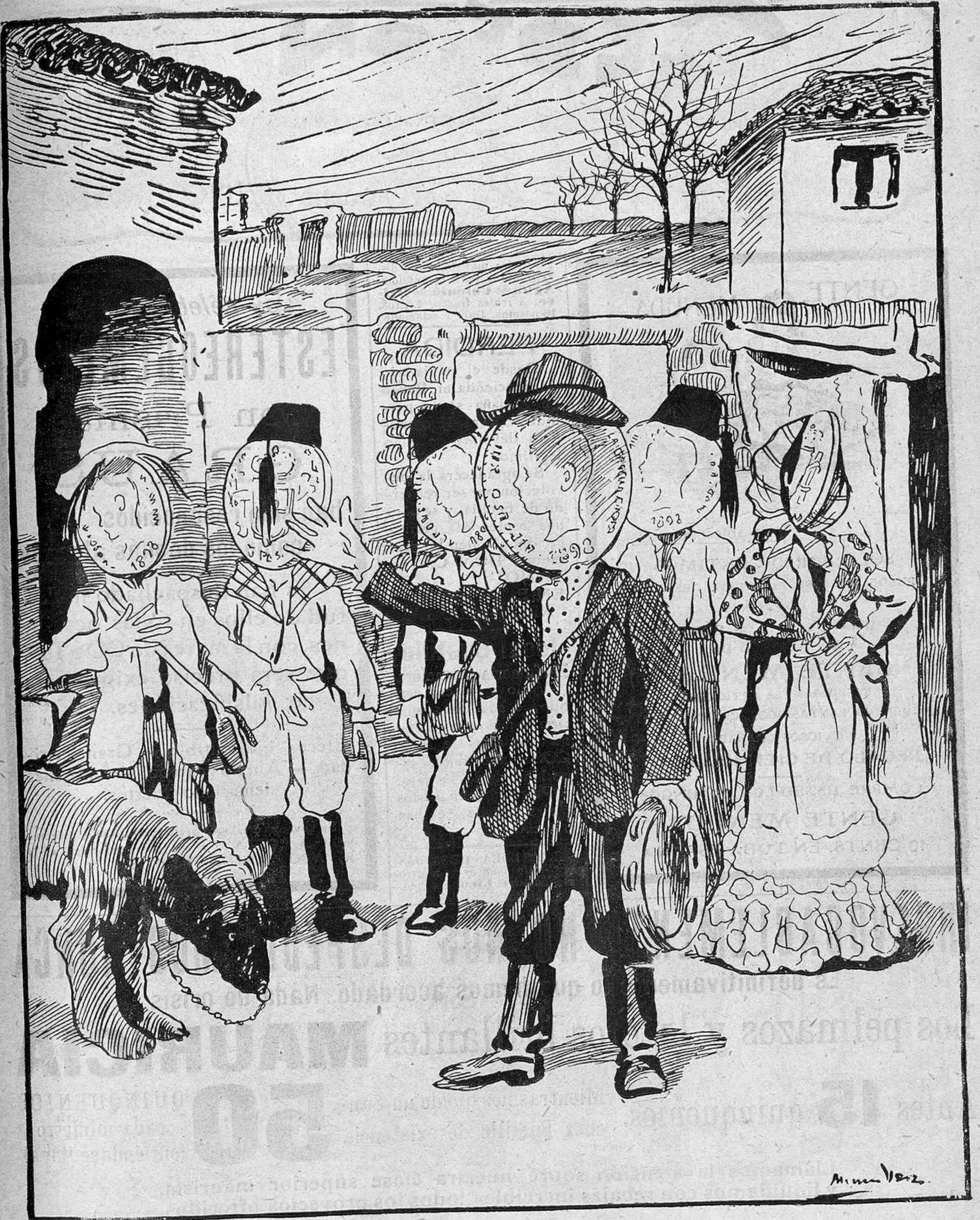
Se vió negro para arreglar lo de los carbones; pero, gracias á él, no hubo cisco.

Martos O'Neale deja la secretaría de Gobierno civil, por haber sido nombrado vicepresidente de una importante Sociedad de seguros.

¿No habría una presidencia para La Cierva?

¡Quedaríamos tan seguros, asegurándole en ese cargo!





¡ALMA DE DIOS!

EL DURO: CANTA, VAGABUNDO,  
TUS MISERIAS POR EL MUNDO...

**CEDEFÓN**

ANUNCIOS  
COBRABLES  
E  
INCOBRABLES

OFICINA CENTRAL  
SEVILLA, 12 Y 14  
MADRID

**GENTE MENUDA**



PERIÓDICO INFANTIL

SOLO POR 10 CENTIMOS  
PUEDE HACERSE EL MEJOR OBSEQUIO  
A LOS NIÑOS

COMPRANDELES LOS DOMINGOS  
UN NÚMERO DE

**GENTE MENUDA**

INTERESANTES ARTICULOS  
CUENTOS FANTASTICOS, CURIOSOS  
PRECIOSOS GRABADOS

REGALO DE CIEN JUGUETES

COMPRE USTED LOS DOMINGOS

**GENTE MENUDA**

10 CENTS. EN TODA ESPAÑA

Lo mejor, más elegante y dis-  
tinguido para el pañuelo,  
**Agua de Colonia de Ori-  
ve**, 3 reales frasco; 4 litros,  
16 pesetas, franco estaciones

**PERDIDA**

Desde el ministerio  
de Hacienda al Banco  
de España se ha per-  
dido el verdadero mo-  
delo del duro de cuño  
legítimo.

Se agradecerá la de-  
volución por ser recuer-  
do de familia, y se dará  
una espléndida gratifi-  
cación á quien lo pre-  
sente á **DON CAYE-  
TANO**  
EN EL MUSEO  
ARQUEOLOGICO

**Ideal Bustillo**

Perfumería financiera.  
Vario y selecto sur-  
tido, desde las acuña-  
ciones más altas á las  
más modestas de **DIS-  
COS** concentrados, es-  
pecialidad de la casa.

Premiados en varios  
canjes donde se han  
presentado.

**LANCIAS, DURAS Y ROSADAS**  
Ly dientes blancos y sin sarro  
sostiénelos el **Licor del Polo**.

*Los célebres*

**ESTEREOGEMEOS**  
con Prismas  
**GRAUS**

han sido reconocidos  
como los de más alcance

Se han despachado multi-  
tud de ellos en todas ocasio-  
nes, con la marca de **COSTA**,  
que será preciso exigir para  
evitar falsificaciones.

Efecto indiscutible. — Gran clari-  
dad. — Ancho campo. — Imágenes  
demasiado fuertes.

Se envía el catálogo gratis, pidiéndole directa-  
mente á **COSTA** ó á sus corresponsales «**EL**  
**RIVAGORZANO**» y «**EL PAIS**».

**IRREVOCABLEMENTE NO NOS DESPEDIREMOS NUNCA**

Es definitivamente lo que hemos acordado. Nada de crisis.

Los pelmazos y lateros brillantes **MAURICIA**

Antes **15** quinquenios.

Mientras nos quede un Sán-  
chez Fustillo de existencia

**50** QUINQUENIOS  
cada ministro  
(entiéndase joya).

Llamamos la atención sobre nuestra clase superior maurista,  
y liquidamos con rebajas increíbles todos los proyectos ofrecidos.

18, Lealtad.

**MAURICIA MALLORCAN PRESIDENTE**

18, Lealtad.